

Las firmas de los colaboradores solo se darán por los trámites que la ley prescribe y por orden de tribunal competente.

HOJA OBRERA

De la Constitución — Sección Segunda. — De las garantías individuales. Artículo 36. — Ninguno puede ser inquietado ni perseguido por acto alguno en que no infrinja la ley ni por la manifestación de sus opiniones políticas.

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos

San José, Costa Rica, domingo 20 marzo de 1910

Año I—Nº 23

EDITOR:

José M. Jiménez

ADMINISTRADOR,

Gregorio Solo Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual ₡ 0-25

Avisos, precio convencional.

TIRAJE: 3.000 EJEMPLARES

Diríjase la correspondencia al apartado 270.

A LOS OBREROS

Con profunda pena hemos sabido, que algunos obreros se han puesto mohíños y cariacontecidos con motivo de los artículos que respecto á elecciones publica HOJA OBRERA en el número anterior.

Decimos con pena, porque el núcleo de obreros que se ha puesto al frente de esta Empresa, su único anhelo es, que sus compañeros se emancipen y se rediman, y cuando oímos esas quejas injustas é inconscientes entre nuestros compañeros los obreros, no podemos menos que exclamar:

¡Hasta cuándo dejaremos de ser máquinas de un ídolo!!

EL EDITOR

Costa Rica

Víctima del bandolerismo

¡Un Ministro investigando!!

No son los asaltos ni robos los que con frecuencia se suceden, los que tienen al público en continua zozobra y expectación; no son baratijas de las que desaparecen prodigiosamente por hábiles raterillos que compurgan á menudo sus debilidades en la Penitenciaría, lo que hoy preocupa é indigna al pueblo de Costa Rica; es el número alarmante de ladrones que con asiento en los puestos de confianza, han maniobrado á sus anchas enriqueciéndose, desfalcaudole á la Nación para ir á sentar plaza de caballeros decentes á otros países, esquivando los justos reproches de la sanción pública que es la única justicia que no debe ni permite que sus intereses ni dignidad sufran menoscabo sin la general protesta.

Si en Costa Rica existiese el lynchamiento para todos esos desfalcaudores públicos, talvez la implacable justicia para con los desheredados, no registraría abolengos ni encontraría unos zapatos de charol ni un chaleco blanco que considerar para no descargar todo el rigor de la ley, si es que las hay, y hombres que las hagan cumplir.

Si cierta casta de privilegiados para hacer efectivas las leyes creadas para subordinar á los pueblos se desmiente en sus cumplimientos sentando un mal precedente, no extrañen que el mal ejemplo se inocule y propague, ó la rebeldía de los pueblos, esa rebeldía justa que irónicamente llaman anarquismo.

Y si anarquismo es protestar contra lo injusto é inhumano, no será muy pequeño el grupo que lleve ese

epíteto antes que aceptar lo que está desviado de la conciencia y el deber.

¿Es la posición social la que se respeta para que con pasmosa tranquilidad se les deje transitar libremente por las calles, á los que están obligados por la ley á ocupar una celda en la cárcel pública?

Si es así, construyáse pues, cárceles especiales para aquéllos, eliminándolos de la gente honrada que sufre esas afrentas; si efectivamente para hacer justicia existe la desigualdad social; que con confundirlos con los rateros vulgares, no se dignifican éstos, menos si han sido obligados por la necesidad y no por los vicios ó el querer aparentar una cómoda y decente posición.

No hace mucho fué un célebre cambista; ayer no más, la Municipalidad de Limón encontró escasos sus haberes, pues se le había sustraído ₡ 10,000, de los que se ven privados para algo de interés general los moradores de aquel puerto; y hoy la cuestión palpitante son los timbres, los sonoros timbres que el público creyó apagar con el esclarecimiento, cuyo sonido era ya imperceptible menos al oído del Ministro Echandi, quien hacía ¡medio año! venía observando la falsificación y no robo como se decía, de especies fiscales.

Y á no haber dado La Información el toque de alarma, quién sabe cuántos serían los meses más que habría empleado el señor Ministro, investigando el asunto para tomar al autor de la falsificación, cuando ya había explotado lo suficiente la minita y quizá con tiempo suficiente para volar á otras regiones donde no son tan prolongados para investigar.

Que se esclarezcan esos echos delictuosos con prontitud, para que ya que los gravosos impuestos que pesan sobre el pueblo le quitan la camisa de vestir, se anule esa casta de ladrones, del seno de la sociedad, ladrones que le quitan la vida y la sangre, está fándole sus economías é intereses á la clase honrada del país.

BERNARD

OJO POR OJO

y diente por diente

(CONDENSEMOS)

Esa fórmula de antigua justicia, no la hemos adoptado al escribir estas plumadas como fórmula demoleadora sino con síntesis de la cruzada de reivindicación y de saneamiento que hemos emprendido. Dicen por ahí los que niegan al obrero el derecho de pensar que nuestra campaña es disociadora. Y debemos expresar una vez por todas, que no somos otra cosa sino las avanzadas de un movimiento redentor.

Es la hora del alba para los obreros: no queremos verlos de hoy más como horda inmensa donde las inconciencias se anidan sino como entidad soberana donde el criterio relampaguee, dando la noción de deber entraña el ejercicio de un derecho, donde haya siempre grandes focos de energía, de decisión y de justicia. No

más ir atados al yugo de una disciplina quebradiza y condicional que siempre sirvió de pantalla para que las nulidades se encumbren y para que los párias del trabajo que vigoriza hayan vivido en los invernaderos de la cosa pública.

Muy lejos de nuestro ánimo revivir el recuerdo de viejas castas de un estado anómalo de convivencia créo y que vino á echar por tierra un huracán revolucionario: Costa Rica está enferma pero no es el canterio el que la salva sino una acabada orientación de justicia y de verdad.

Así y sólo así puede llegarse á la tan anhelada sanción pública, al alto tribunal de la conciencia colectiva del que debe ser un exponente el tribunal que integran uno ó más hombres.

Tarea de higiene y de profilaxis es la que hemos iniciado y esperamos llegar á buen término. disponemos del escalpelo riguroso del análisis y él nos servirá en el amplio anfiteatro de la sociedad enferma.

Vamos á examinar altura por altura, desván por desván: vamos á estudiar el lento proceso de la degeneración que hoy vive y los medios de contenerla: hay que principiar por ver que la ley, diga parodiando á Breno al caer sobre las espaldas, no compasión para los vencidos sino sanción para los culpables, sean quienes fueren y vengan de donde vinieran. Si á eso no se llega, Dios salve á Costa Rica!

NUESTRA LABOR

Al salir HOJA OBRERA á la arena del periodismo, no ignorábamos lo escabroso de la empresa ni los cardos punzantes con que tropezaríamos.

También comprendimos que para decir la verdad y ser completamente independientes, era necesario despojarnos del incensario, de necias fórmulas convencionales y que nuestra espina dorsal no abdicara de su erección; así, en esta forma, es lógico que las adulaciones compradas tendrán que buscar otro campo para alagar al favorecido porque en el nuestro no pegan. Por lo tanto, no era raro que salieran de entre la sombra de sus guaridas, enemigos velados.

Actualmente los tenemos; hay quien dice que HOJA OBRERA hace mala política; que perjudica el *statu quo* del Partido Republicano atentando contra su disciplina.

No; jamás por nuestra imaginación pasa entorpecer la buen armonía de un partido que obtuvo una mayoría lujosísima en las elecciones pasadas; no merecemos ser los causantes de algún desequilibrio en la actual situación política, pero esto no obsta para que digamos la verdad, señalemos injusticias y ataquemos privilegios que no tienen razón de ser.

¿Por qué se nos va á vedar que digamos lo malo aunque sea en nuestro propio hogar? ¿Qué tiene que con sinceridad y justicia anotemos el engaño y la mentira donde quiera que exista, aunque sea en contrarios ó partidarios?

Mas de uno ha dicho que "La Sociedad de Trabajadores" se organizó para fines políticos; otros han dicho que HOJA OBRERA se fundó para traba-

jar tal ó cual diputación; á todo esto contestamos con nuestros hechos.

Nuestra honradez nos pone á salvo de malas interpretaciones. No queremos tomar en cuenta esos rumores carentes de veracidad, pues sería preocuparse por algo mezquino, algo muy bajo que tiene su vida propia en la farsa pues dígame si no, qué es la política.

¿Con qué objeto vamos á mezclarnos en esas intrigas cuando vemos que eso nos desorganizaría?

Por otro lado, nosotros los obreros, los que trabajamos honradamente, nos sería difícil familiarizarnos con lo que llaman política; esa madeja necesita manos hábiles para desenredarla y las nuestras son demasiado torpes, demasiado callosas.

En política también se necesita improvisar sonrisas y palmotear espaldas, á lo cual nosotros somos muy bruscos, quizá por culpa de tanto desengaño.

Que no hemos hablado de las asimilaciones, esto sí que es imposible para el obrero, por lo rudo de su talladura. El político tiene que ser flexible para que pueda asimilarse al individuo que sugestiona y adaptarse al lugar que visita; por este motivo no es de extrañar que abogados en tribuna nos hablen de manos callosas, de chaquetas y de hedores á sudor.

Aquí hay que verlos! ¡Están en el eclipse de la asimilación!

Ya todo, todo esto se comprende.

Poco á poco, paso á paso, los proletarios vamos comprendiendo la verdad de las cosas y de allí que se sorprendan los que no quieren (porque no les conviene) los tutores de nuestra conciencia, voluntad y fuerza.

Nosotros acostumbrados al tutelaje de los que con cordel nos guían, cometemos un acto de lesa-irrespetuosidad al querer manejarnos solos y ser independientes; no debemos, según ellos, separarnos del *big-sticks* de su autoridad. Nuestros lazarillos se admirarán que habramos los ojos y que veamos demasiado largo.

El rebaño se descarria, dicen los directores, es preciso hacerlo volver al redil, ya por medio de amonestaciones ó por circulares.

**

Repetimos: la labor de esta hoja lleva por norma, defender los intereses de la clase trabajadora y para ello hemos procurado deshacernos de todo compromiso.

El sostenimiento de esta hoja ha costado sacrificios; varias veces para que vea la luz pública, se ha tenido que contribuir y por lo tanto disminuir el peculio de más de un obrero; á pesar de esto vemos con placer que el periódico no ha interrumpido su curso ni doblado su carácter. HOJA OBRERA goza actualmente de vida propia.

Ahora toca á la clase trabajadora no dejarla sucumbir, en ella confiamos para la protección de esta hoja. Por demás está decir que este periódico no bajará su diapason.

Terminamos manifestando que nuestros enemigos pueden seguir en su ingrata tarea de desprestigio, que los seres pequeños se conocen por la envidia que sienten al ver empresas grandes.

Miguel

Escuela libre para los trabajadores DE SAN JOSÉ

Un grupo de jóvenes de común acuerdo con la "Sociedad de Trabajadores" y con el objeto de cooperar al movimiento de emancipación de la clase trabajadora, formándole la conciencia plena de su fuerza á fin de que llegue á ser apto, por el preciso conocimiento de sus deberes y de sus derechos para cumplir los unos y ejercitar los otros fuera del dominio que sobre ellos ejerce arbitrariamente la entidad parasitaria que formaron los que el capital y el servilismo han convertido en omnímodos señores que fomentan la ignorancia del pueblo para conservar su posición privilegiada, han fundado una escuela libre y gratuita que inaugurará sus clases en el local de dicha Sociedad el segundo lunes de abril, en las cuales se impartirá enseñanza racionalista, es decir, exenta de toda especie de prejuicios, y de las siguientes materias:

ARITMETICA PRACTICA. INSTRUCCION CIVICA,
LENGUA MODERNA y GEOMETRIA PRACTICA.

Además se darán conferencias sobre temas diversos, siempre dentro de los límites de los preceptos fundamentales de la escuela.

La escuela proveerá de útiles absolutamente á todos los alumnos.

La inscripción queda abierta, y para efectuarla basta dirigirse por escrito al apartado 528 ó 270, ó verbalmente á cualesquiera de los señores don Lesmes Sáenz don Ruperto Sáenz y don José M.^a Jiménez.

Despejemos la incógnita

Incógnita llamamos al hecho que nos confunde y al que una necesidad ó curiosidad nos impele á esclarecer, ó mejor dicho, llamamos incógnita á la parte del problema que se nos oculta.

El problema aquí, es el siguiente: ¿ha habido un segundo desfalco en el Tesoro Nacional? ¿que remedio tendremos para evitar sucedan otros? Descubriendo los culpables y procurando sin rodeos combatir el mal por la raíz antes de combatirlo por los extremos.

En un hecho de estos en que las malas pasiones ejercen su influencia sobre una persona, no debemos establecer culpabilidad como lo hacen las leyes poco fundadas en la moral, en esa sola persona que si al menos es bastante culpable, no lo es tanto como aquellos que con su conducta asaz pasiva han abierto el camino del vicio.

"En arca abierta, hasta el justo peca" es un refrán que demuestra mejor que mis palabras el hecho de que quiero hacer mención.

La tentación es mala consejera y el que la pone á los ojos de otro es el responsable moralmente del hecho que aquel ejecuta.

Si cuando en las Arcas Nacionales sucedió el primer desfalco, el señor Presidente de la República como encargado del pueblo para resguardar sus intereses, hubiera sabido con energía castigar á los culpables, nadie hubiera pensado en arriesgarse en tan pingüe negocio; pero si al que comete una acción de estas se le deja tranquilo gastar el dinero extraído al pueblo por el robo y la rapiña y se abren las puertas de la Sociedad y con ello se les alienta á continuar, ¿á quién declaráis culpable? ¿Es el niño culpable de las faltas que el padre haya dejado pasar en él sin reprenderle severamente?

La falta de castigo de una falta no sólo es una injusticia social, es además una voz de aliento para cometer otras en mayor escala en la seguridad y confianza de ser tratado como la primera vez, si es una reincidencia, ó como se ha tratado á otros si hace basados en el ejemplo.

Bien sabido es que en el primer desbarajuste del Tesoro Nacional los culpables casi refan en las barbas del pueblo, sin que el peso de la justicia cayera sobre ellos.

Los jueces que á veces no son dueños de obrar por su propia inclinación, se sintieron completamente imposibilitados para continuar por el camino

que iban, pues parece que llevaban muy bien puesta la pista, pista que se les abandonó por no convenir el esclarecimiento del hecho.

Cuando se sobreselló en la primera causa de estafa al Tesoro Nacional, no se había agotado todavía los recursos de que se debía haber hechado mano para descubrir al desfalcador.

Bien es sabido del pueblo, que tiene mejor olfato que muchos jueces, que en esa primera causa la simple buena fe hubiera dado en un presidio con los autores de la estafa.

Sin embargo, después que se hizo la suficiente luz en el asunto se logró tapar con un velo la hoguera que nos iba á demostrar donde está uno de los cánceres que roen á la Sociedad y á dejarnos en descubierto la decantada honorabilidad de muchas personas.

Hubo quien jurara rehabilitarse y la rehabilitación quedó á obscuras. En el seno de la Sociedad se albergan los malvados porque en ella es en donde de casi siempre encuentran favorable acogida y donde todo crimen queda impune; es por eso que el primer desfalco fué sobresellado dando con ello un empuje á los pillos para proseguir en su infame tarea.

La Sociedad recibió en su seno un malvado como ha recibido á otros y las josefinas se disputaban el honor de sonreírle y las autoridades el de respetarle.

¿Qué culpa puede tener aquel que al cometer un crimen se le besa la mana manchada en sangre dejando en ella el puñal como incitándolo á cometer otro?

El culpable de un delito es aquel que pudiendo evitarlo se cruza de manos y palidece ante la idea de descubrir y descarnar el fantasma carcomido de la Sociedad.

Es culpable aquel que pudiendo poner en acción la justicia le cierra las puertas de la investigación y no sólo es culpable sino cómplice consciente.

(Continuará)

(PANUEL)

Porque lo juzgamos de oportunidad reproducimos el siguiente artículo que copiamos de *La Patria* del 18 de mayo de 1904.

Ese artículo escrito por un obrero expone con claridad nuestras ideas y creemos que será por eso del agrado de nuestros lectores:

POR LOS OBREROS

*Estudio político-socialista
dedicado á la clase obrera de Costa Rica*
(COLABORACIÓN)

I

La verdad es dura, lastima, hierre, penetra, produce escozor; ella hace, en las sociedades y en los individuos cuyos vicios y defectos combate, el efecto del cauterio en las carnes enfermas. Las protestas que contra ella se levantan son los ayes que arranca el dolor producido por la quemante medicina puesta sobre la llaga. Así como las autoridades encargadas de impedir el crimen, cargan con los odios de los malhechores, que en nombre de la ley y de la tranquilidad social castigan, así, los que dan á las cosas su verdadero nombre, los que combaten el error, los que señalan á la sociedad sus vicios y malas costumbres, son la víctima de quienes aspiran á gozar de impunidad en su vida licenciosa y nociva, engendradora de desórdenes y de injusticias.

El camino del deber es muy estrecho, está sembrado de dificultades, y son muy pocos los que tienen el valor necesario para no desviarse de él; por eso en las sociedades modernas el medio único que se ha encontrado para establecer la equidad y la justicia, es la fiscalización de unos á otros; y así los que gobiernan ó dirigen, si son honrados, se ven obligados á marchar por línea recta de la conveniencia social que han trazado con sus observaciones los gobernados, línea que generalmente es la resultante de tendencias antagónicas, de intereses opuestos, de ambiciones encontradas; la justicia derivada de las ambiciones individuales, como la inercia de fuerzas opuestas.

Este espectáculo hermoso, signo inequívoco de un progreso efectivo, se ve únicamente en los países en que la Prensa es en verdad un cuarto poder del estado; en que ella es el espejo que refleja las ideas del pueblo; y en que los gobernantes toman de ella, como de la fuente más pura, las impresiones que han de seguir de guía para todos sus actos. Pero desgraciadamente ésto no sucede entre nosotros, porque una fracción muy pequeña de nuestra sociedad, lo tiene acaparado todo: el capital, el poder, la ilustración, la fábrica de las leyes y los encargados de aplicarlas y como broche que amarra este cúmulo de monopolios han hecho suya la Prensa; la Prensa que en los países libres es la válvula de escape de los sentimientos populares, en Costa Rica vive atada á las ambiciones de círculo y á las pequenezes individuales y cuando periodistas de ideales levantados forcejean por colocarla en su verdadero nivel, se desata contra ellos una tormenta de odios que los obliga á ceder en su noble empeño.

Si á esto se agrega que nuestro pueblo, especialmente el de los campos, vive sumido en la ignorancia; que permanece alejado de lo que más le interesa merced á las habilidades de los que hacen todo género de esfuerzos para tenerlo embrutecido con el objeto de explotarlo á su gusto; que no lee, que no está al tanto de lo que pasa, que no toma interés en los asuntos públicos, ni se preocupa por influir con su opinión á fin de que en todo se consulte el bien general; y que este modo de ser, conviene y se fomenta para que no desaparezca por los que han hecho del manejo de los intereses públicos una especie de profesión, se comprenderá lo arduo de la tarea en que nos empeñamos y los inconvenientes con que tendremos que tropezar.

Aunque esa armazón que tiene encerradas las aspiraciones populares entre sus ligadas partes, vamos un

grupo fuerte de obreros, á hacer que abra los ojos ese pueblo, hoy bestia que soporta mansamente la carga cada día más pesada de las exacciones á que se les somete para satisfacer las crecientes necesidades de lujo y del boato que tienen los que le hacen el favor de servirle de directores; favor que ha acabado por constituirse en el *modus vivendi* de tan generosos mentores; á hacerle comprender que su misión no es sólo pagar impuestos y sorportar cargas y que puede, si quiere, haciendo uso de derechos legítimos, tomar parte en esa dirección que es hoy privilegio exclusivo de unos pocos. La guerra que se nos hará tiene que ser cruda, pero no importa; marcharemos sin que haya obstáculo que nos detenga; nuestro avance será lento pero seguro; tenemos fe en la justicia de nuestra causa, con los ojos fijos en el porvenir iremos bajo el fuego enemigo á la conquista de nuestros derechos, á dejarle franco el paso á nuestros hijos; á asegurar para mañana la igualdad política y social para todos los individuos que reúnan las condiciones de ilustración, de talento, y sobre todo, de honradez que cada puesto reclame, sin que haya diferencias odiosas por la clase á que se pertenezca ni por el oficio ó profesión que se tenga como medio legítimo de ganar la vida.

Ese exclusivismo irritante que hoy aleja á los obreros de los puestos donde su concurso hace falta, lo haremos desaparecer porque con el sistema de repartición actual, la República resulta una mentira; la libertad una concesión que los privilegiados dolicifican al pueblo como los boticarios el láudano, como los homeópatas sus venenos. Hasta ahora, con nosotros los trabajadores se ha hecho lo que el mono con el gato, tomarnos para sacar las castañas del fuego. Las volveremos á sacar para con nosotros.

SANCION

He visto la actitud de HOJA OBRERA, y como es actitud de esas que me atraen, y muy excepcional por cierto en esta época de servilismo, me domina el deseo de escribir algo para ese periódico, liliputiense en tamaño, pigmeo en papel, pero enorme y grandioso por su actitud y por sus cruzadas.

Si es cierto que HOJA OBRERA no tiene bandera política, pues que su único lema es combatir contra toda morbosidad moral, creo tener derecho á exigir de ese hidalgo periódico la publicación de estas líneas para clamar contra una morbosidad cancerosa que á no combatirla con energía y valor, llegará á sentar plaza en nuestras costumbres político-sociales.

Ante todo quiero consignar que rompo fuegos, no por atacar personalidades, me importa poco; lo que me preocupa únicamente es el punto moral que voy á tratar para borrar un precedente, ya que en materia de infección moral la campaña debe establecerse á raíz de los sucesos para que éstos no tomen cuerpo, ni se ensanchen más y más.

Se clama continuamente contra las corrupciones que día á día se desarrollan en el corazón virgen de nuestro pueblo, y, preciso es confesarlo, nosotros mismos tenemos en absoluto toda la culpa de esas corrupciones. Nos hemos acostumbrado á ver las cosas tras el cristal de nuestras conveniencias y así lo que es malo para unos, es bueno para otros, según el color del cristal. Y con este criterio tan vario y acomodaticio quien pierde es la comunidad por la degeneración moral y por la ausencia de dignidad que se va entronizando en nuestras masas, debido á la falta de sanción. Debe, pues, caer la sanción dura é inflexi-

ble, sobre los individuos que abyectos sonríen á la traición y á la impudicia.

Roma y Grecia fueron grandes por el honor, por el patriotismo y por la firmeza y lealtad de sus hijos. La traición era imposible en aquellas almas nobles y de honor. Sin embargo, hubieron traidores. El gran Leonidas saboreó las amarguras de reconocer que había un griego que traicionaba.

Si en un pueblo como Grecia donde la única enseñanza era fidelidad y patriotismo, surgen de cuando en cuando, aunque sí muy remotamente, los traidores, ¿que no será en un pueblo como Costa Rica en donde no hay siquiera sanción para los abyectos?

Que venga esa sanción á salvar el principio moral.

Hoy Costa Rica camina por un sendero de paz; por consiguiente, las borrascas intestinas ó internacionales en las cuales se hace indispensable el carácter y la dignidad de sus hijos para sobreponerse á esas tempestades, no asoman en nuestro horizonte. Pero, ¿irá á permanecer Costa Rica en esa vida de continua paz?

Nuestras luchas son únicamente las eleccionarias, pasadas estas nos ajustamos en un todo á lo que venga, adoptando, cual Sancho, el escudo de la prudencia; pero, repito, en ese carril continuará por siempre Costa Rica? ¿No se originarán jamás circunstancias que la hagan salir de madre?

Contra estos eventos, contra una posible mudanza en nuestra pacífica vida, debemos armaros y armar á nuestro pueblo.

Para ese equipo no pido los rémings, ni los mauseres, ni los Krupps, ni las máxims, pido únicamente que se arme á nuestro pueblo con la coraza impenetrable de la lealtad y el honor. Armados así, el enemigo, si es preciso, nos trae el elemento bélico.

Las grandes luchas se deciden siempre en favor de los pueblos leales y patriotas.

Debemos, por consiguiente, empeñarnos en que nuestro pueblo cultive la lealtad y afirme por medios puestos á prueba su legendarlo patriotismo.

Castiguemos con nuestro desprecio los actos serviles é inmorales en donde se trafique con la lealtad y el honor, é impidamos por todos los medios á nuestro alcance que la *masa costarricense* presencie actos de tráfico inmoral que pueden servir á Costa Rica, en su porvenir de escuela fatídica.

Hagamos cruzada contra todo aquello que sea siquiera símil de traición. No linchemos al falso porque nuestras leyes nos castigarán, pero despreciemos al abyecto y al traidor para que nuestro desprecio le recuerde su falta, y sirva de ejemplo moralizador.

Jamás, jamás, premieemos al que rastroamente llega á nosotros. Esa es la principal sanción.

Desgraciadamente se cuentan en Costa Rica abyecciones premiadas y que se relacionan con la campaña electoral recién pasada. Para muestra un botón: Conozco á cierto individuo de muy escasas facultades, tanto morales como intelectuales, que con impudicia y deslealtad número uno logró conseguir el puesto de primera autoridad local en un reciente cantón.

Su impudicia consistió en que siendo Agente de Policía ofreció sus servicios eficaces al Candidato del Partido Civil: le visita continuamente y llevó su servilismo hasta el increíble lance de intentar besar la mano al señor Yglesias, ante buen número de personas, lo que no consiguió por el retiro de la mano que con dignidad hizo el abanderado del Partido Civil.

Pero todas estas manifestaciones, todas estas continuas visitas y protestas de lealtad del referido Agente de Policía no tenían otro móvil que el de un tráfico vergonzoso: "conseguir abiertamente el concurso del Partido Civil para obtener un puesto de mayor gerarquía, el de Jefe Político."

Mas donde está la abyección mayor, el non plus ultra del tráfico en política y el tipo característico de la deslealtad y la traición, es en que este mismo individuo sin cambiar siquiera de cara, gestiona también con jefes del jimenismo á quienes es público y notorio ofrecía su adhesión incondicional, siempre que le ayudasen á conseguir el puesto que ambicionaba.

Con su doble y triple filiación política representaba este sujeto el abominable papel de la *adúltera jugada* que tierna y afable con su marido, lo es también, y en grado superlativo con su amante.

Esta triple filiación política, y digo triple, aun cuando omito referir en esta reseña sus entusiasmos de valverdistas, le dió por resultado que tirios y troyanos con interés é insistencia se empeñaran en su nombramiento de Jefe Político.

Y ahora pregunto yo: en tan vergonzosas circunstancias, ¿cuál de los dos partidos tenía de fijo la adhesión de tal individuo?

Lo cierto es que la abyección de ese sujeto sí obtuvo un premio: "la anhelada Jefatura Político"

¿No habrá, pues, sanción contra ese individuo sin méritos que consigue un puesto á fuerza de arrastrarse?

¿A algún gobernante le convendrá esta clase de servidores y podrán en una emergencia contra su apoyo, lealtad y decisión?

Mi campaña es, pues, ésta: que los abyectos y traidores se desprecien y que se premien los esfuerzos de los leales, pues el carácter y la lealtad, son la mejor garantía.

Acostumbremos, por tanto, á nuestro pueblo á que practique esas virtudes, y, sobre todo, quitémosle de por delante los ejemplos corruptores aplastando la cabeza de los que se arrastran cual inmundos reptiles

FÉNIX

Neurasténicos

Un grupo de respetables, de grandes, de poderosos por su capital y cerebro acartonado por naturaleza, de los que creen todavía en el siglo de las luces encontrar masas inconscientes para guiar y explotar, deliberaban escrupulosamente sobre las grandes empresas que acometerían sin que el pueblo husmease aquellos turbios manejos que daría vigoroso empuje á sus inmundos intereses.

Estaban formulando y trazando sin compás ni medida sus ideados planes, cuando súbitamente apareció por las rendijas de la puerta un cuerpo blanco como la buena fe de sus actos salpicado de pensamientos y protestas; pero que producen el efecto de una bomba en las almas neurasténicas por el remordimiento.

Un grito de indignación ó miedo fué el caballeroso saludo con que correspondieron la galante visita de la descamisada é inoportuna chiquilla, que venía á poseionarse de aquellos exaltados ánimos.

HOJA OBRERA!—exclamaron todos—y la confusión reinó en el salón de los grandes problemas.

Parecía que la redentora hoja había llegado elevada entre nubes de grandeza, rezando los clarines de la sanción en el juicio final de los descabros políticos.

Los cuerpos chocaron unos con otros, sus fosas nasales respingaban con fuerza y la calma volvió después de una hora de estupefacción.

No la investigaron, no la leyeron, no tenían valor ni tiempo. Eran preciosos los momentos para gastarlos en fútiles entretenimientos; además, se les atacaba, se les vulneraba, se les defendía con una verdad y esa idea de enfocarlos con la máquina fotográfica de un periódico sin compro-

misos, no convenía á ellos, máxime, cuando el pueblo respetuosamente los tiene en el escalafón de los honorables... Y la palabra honorabilidad es de mucha significación.

Hay que sitiarlos por hambre—exclamó uno de ellos furioso.

No se puede—repuso otro—son independientes y lo sostienen con sus propios esfuerzos.

Urge el aplastamiento, la abolición de ese periodi—cucho...—expuso un tercero—pero se refrenó, pensando en la libertad que había para externar opiniones, y en esa ley de sus torturas que no encadena el pensamiento.

Lo más natural—prosiguió—es no contribuir con un céntimo á la elaboración de esa pólvora infecta; á retirar la suscripción, pues.

Aprobaron todos semejante niñería, y dieron por terminada la sesión previendo temerosos la sanción de que serían objeto.

Y mientras ellos retornaban á sus palacios pensando en las noticias cablegráficas del día, que hablaban de imponentes manifestaciones de trabajadores contra la tiranía y el capital, la chiquilla harapienta y gritona, iba pregonando los escándalos políticos y sociales como heraldo de la verdad, llevando el pan intelectual, la lectura amena, la emanación del sentimiento y la protesta justa de los trabajadores.

PUNZAN T.

A mis compañeros los verdaderos republicanos

Solo nos faltaban unos pocos días para dar principio á cumplir fielmente y con la más estricta honradez el gran cargo que en nosotros ha depositado el heroico pueblo republicano. Este tiene sus miradas fijadas en sus representantes que somos los electores para cumplir la delegación con el nombramiento de altos poderes. El pueblo está confiado: así es que nosotros, somos los llamados para hacer la verdadera república, eligiendo libremente los representantes al Congreso que sean el exponente de la voluntad libérrima de la electoral, y por consiguiente del pueblo y así habremos dado principio á desempeñar en debida forma nuestra altísima misión y el pueblo principiará á ver en nosotros sus verdaderos abanderados y que somos dignos de la alta misión que se nos ha confiado y no tendrá por qué arrepentirse al tener como tendrá los fieles intérpretes de sus convicciones, en cuanto se refiere á la administración pública y á lo que atañe á la jurisdicción electoral, como lo son los tres poderes que dependen de la electoral.

Por que si hacemos diputados como la mayoría que han figurado en todos los Congresos, hechura de los presidentes salientes y de los ministros alcahuetes de las desvergüenzas, para reunir las responsabilidades que exige en letra muerta nuestra Constitución política, en este caso seremos los más criminales y merecemos los más fuertes anatemas. Lo antes expuesto ha sido el sistema político que ha reinado y la prueba más elocuente es que ya el espíritu público casi estaba muerto, asesinado por los tiranos presidentes que cual jefes de cuadrilla desvalijan al pueblo en sus más caros intereses.

Si la electoral se deja sorprender con lista, ya del jefe ó de cualquiera aspirante, no de la diputación, *pero sí del sueldo*, no carguemos con esa responsabilidad, no seamos inconscientes. En nuestro país se hace indispensable una organización social y para hacerla es indispensable que todos contribuyamos con todos nuestros esfuerzos.

El pueblo rarísima vez ha tenido Congreso, pues lo que ha habido son hechuras de quienes gobiernan y éste es el motivo por el cual vivimos en

plena anarquía y los vemos á diario, los resultados desastrosos en cuanto se refiere á la administración pública y en lo social no nos quedábamos atrás, porque el ejemplo de los que gobiernan llevan ó contagian á los de abajo.

Nuestro país está enfermo y es urgente proporcionarle el remedio; nosotros estamos, moral y materialmente obligados á levantarlo de la postración de anemia en que lo tienen. Tenemos al más avanzado abanderado que es el Lic. don Ricardo Jiménez que cual otro Cristo le dará la mano al país y éste se levantará risueño y placentero, así como Lázaro se levantó del sepulcro al tenderle su mano el más amoroso de la humanidad.

Yo, como elector, manifiesto ante quienes me honraron con su confianza al elegirme su representante que mi voto será el exponente de sus deseos de quienes me dieron tal carácter, así es que votaré por el más honrado é ilustrado republicano que en nuestras filas ha militado, ésto según mi criterio y la buena fe que para tal acto es indispensable.

Nosotros los obreros llamamos la atención á los electores que voten según su conciencia y que busquen lo mejor en el Partido Republicano, es decir, los más ilustrados, los más honrados y como base los de más carácter, y á más, que los favorecidos como diputados deben sólo ganar su sueldo actual mientras estén en la labor legislativa y el resto, dejarlo para colonizar y dar tierras á costarricenses pobres que sean padres de familia y hacer y componer vías de comunicación, porque no es justo que sin trabajar se disfrute de sueldos y tener muy en cuenta que en la nueva administración que se iniciará el día 8 de mayo próximo, no habrá más favoritismos á costa del pueblo que ya está cansado de sebar tanto hambriento y que se respetará el tesoro público, porque no son bienes de difuntos, y para concluir, queremos un gobierno para nuestro país que sus esfuerzos no resulten estériles y sea más económico y menos político, más escuelas de artes y oficios para matar la vagancia y la prostitución, vías de comunicación para el fomento de la agricultura, y si es posible, quitar las tierras á los ladrones que se las han apropiado y que el pueblo las necesita para cultivarlas, esto y más son nuestros deseos.

Elector Republicano

Pésame

"Hoja Obrera" dá su más sentido pésame á la familia del que fué don Fermín León, y pide al que dirige los destinos de la humanidad, resignación cristiana para los deudos del que fué esposo modelo, padre cariñoso, ciudadano ejemplar y amigo sincero con todos los que tuvimos la dicha de que nos dispensara ese honor.

¡Que descanse en paz!

AVISOS

Gerardo Matamoros
TORNEA
BOLAS DE BILLAR

Calle 9ª, 300 varas al Sur de la Soledad.

Se alquila

Buena como para un club ó casa de habitación para regular familia, los altos de la casa que ocupa la Platería de París, entre la sastrería de Scaglietti y la Compañía de Agencias de F. J. Alvarado.

LA VIDA DEL HOMBRE EN UN TRIS

Sí, señores, parece increíble, pero la vida del hombre no es más que una pura farsa, como farsa es todo lo que encierra este pícaro mundo; y si no lo creéis así, os lo voy á probar.

A una persona de buen vivir, que goza de inmejorable salud, se le ocurre cualquier día un rato de expansión y esto le trae una furibunda influenza que lo pone al borde de la sepultura y tiene que correr á la Botica Universal en busca del único remedio que cura radicalmente esa enfermedad, lo mismo que los catarros, los resfríos, los dolores de huesos y todas las calamidades que trae consigo la influenza. Si lleva una vida de Santo Varón y como es natural come bien y bebe bien y al poco tiempo esa santa y buena vida, le trae una de esas dispepsias capaces de quitarle la paciencia hasta al mismo Job, por la acidez, dolores de estómago, llenura ó aventazón y el sueño que esa provoca y tiene que buscarse enseguida el Antidispéptico Universal para curarse como con la mano.

¿Que ha tenido la dicha de no caer en ninguna de las anteriores enfermedades? Pues cuando menos se piensa le viene uno de esos dolores de muelas, nerviosos ó dolores de cabeza conocidos con los nombres de neuralgia ó jaqueca y que quieren volver loco tanto al hombre más afortunado como al pobre más despreciado y tiene que comprarse la Neuralgina Universal para poderse curar de esos benditos dolores.

Si la misma persona vive pobremente, le sobreviene anemia (pobreza de sangre) y entonces tiene que tomar el vino de Hemoglobina para enriquecer los glóbulos sanguíneos ó Vino de Carne y Hierro para fortalecerse. Si no, tendrá en cualquier momento accesos de tos y tiene que comprarse Vino Creosotado ó Vino de Terpinina para poderse curar; ó se le pica una muela y tiene que ponerse un taquito de Gotas Magnéticas, ó le duele un callo y se ve obligado á usar el Mata-Callos, ó lo atacan los nervios, le palpita el corazón, le dan miedos, deseos de llorar, de gritar, desesperación, etc., etc., y tiene que tomar el Elíxir Antinervioso, y, por último, si

se echa de calle por medio y se vuelve un parrandero, tendrá que usar la Inyección Mágica, ó si pierde su buena sangre tiene que tomar el Depurativo de Zarparrilla para curarse las impurezas de la misma: los granos, las espinillas, etc.

Si ha vivido en algún mal clima, padecerá del hígado ó calenturillas biliosas y tiene que buscar el Regulador del Hígado, y si habita con miles cuidados cuando menos piensa le da un paludismo de esos número uno ó le da malaria y por quitársela se va á otro clima más caliente y adquiere fiebre de aguas negras ó fiebre amarilla ú otra clase de fiebres ó calenturas y de seguro que se va á la tumba, á no ser que tome á tiempo el Mata-Calenturas. ¿Que no ha padecido de nada? Pues cuando menos tendrá mal aliento, sabor amargo en la boca y veandelillas ó le dan mareos ó está estético y tiene que usar el Jarabe Pagliano ó las Píldoras Antibiliosas. Si no, cuando menos se pega ó le pegan un golpe y se le inflama y tiene que usar la Cura Mágica, ó le da un dolor de cabeza y tiene que tomar la Cura Instantánea, ó tiene lombrices y debe tomar la Vermicida Universal que es lo mejor, ó le viene reumatismo y tiene que usar la fricción Antireumática y el Vino Antireumático ó le da asma y para curarse necesita de los polvos Antiasmáticos y la Posición, ó le da un dolor de estómago ó cólico, dolor en el hígado ó el bazo y tendrá que tomar el Pronto Alivio. Y si al fin no le da nada de eso, estoy completamente seguro que le darán dolores de nuca ó mejor dicho de cerebro y necesitará el Jarabe de Hipofosfitos.

Así es que ya veis, lector, como la vida del hombre está en un tris, y no se va á otro mundo gracias á la Botica Universal que por lo barato es la que llaman Botica de los pobres y la que prefiere toda persona sensata, tanto para hacer sus compras cuanto para que le despachen sus recetas y que queda en la esquina S. O. del Mercado, enseguida de "La Proveedora".

Todas las preparaciones anteriores buscadlas en esa botica ó en el mejor establecimiento de vuestro pueblo.

LA REFORMA

Sombrería de Tomás Valverde C. Gran surtido de sombreros de toda clase Especialidad en la confección de toda forma de sombreros. 1ª Avenida Oeste. N° 45, San José.

EL BARCO —DE— JESUS M. VARGAS

Gran surtido de abarrotes y licores de toda clase. Surtido de comestibles que se venden al menudeo muy baratos En el departamento de la tienda, surtido completo de zarazas y géneros. Precios bajos.

Francisco Melendez Z. PLATERO

Se hace cargo de todo lo concierne á este arte, siempre se garantizan los materiales y cuenta con operarios competentes para la ejecución de las obras, y una dirección personal.

AVISO

En la fábrica de tabacos de Mr. March es en donde se encuentran los mejores, pues su dueño tiene más de veinte años de experiencia en el ramo y cuenta con los mejores tabacos y los obreros más competentes del país.

Contigua á la pulpería del Barco.

EGBERT MARCH

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
DE JOSÉ M. CASTILLO G.
GRAN REBAJA DE PRECIOS

Mosaicos superiores y más baratos que los demás que se venden en plaza.

Especialidad en Pedrín para aceras
Para precios y condiciones dirigirse al Ingeniero don

Lesmes S. Jiménez.

EL ACORAZADO ORIENTE —DE— BERTHEAU & CO.

Gran fábrica de calzado de toda clase y precios sumamente baratos.—Materiales inmejorables. Este ha sido el gran secreto para el desarrollo de esta empresa á más de la magnífica mano de obra, como también la precisión de la gran maquinaria y el buen trato de los empresarios.

PUENTE DE LA FÁBRICA

PERMANENTE

Se suplica á todos los socios de la "Sociedad de Trabajadores," la mayor asistencia á las reuniones, los jueves y sábados, para la buena marcha de la sociedad.

El mejor maestro para la ENSEÑANZA DE LENGUAS

por medio de
**Fonogramas
CORTINA.**

"El hombre vale tantas veces como idiomas habla".
EMPERADOR CARLOS I.



DE VENTA EN

La Sociedad Librera de C. Rica
CALLE DEL CORREO FRENTE AL PALACIO
SAN JOSÉ — — COSTA RICA

Platería de París

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas. Compra oro de alhajas destruidas. Oro y plata en barras y monedas retiradas de la circulación. Se ha trasladado á 15 varas del correo, entre la sastrería de Scaglietti y la Casa de Agencias de F. J. Alvarado

PLATERIA

—DE—

Ramón Ortiz Frutos

Surtido de alhajas de oro, plata y enchapadas. Se fabrican joyas de toda clase y se hacen monogramas esmaltados.

Botica de San José

—DE—

MARIANO JIMENEZ R.

Gran surtido de drogas medicinales las más frescas y puras en plaza y al alcance de todas las fortunas por la baratura.

RELOJERIA SUIZA

de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al alcance de todos los bolsillos, por la baratura; todo garantizado.

GREGORIO EXPOSITO

El sastrero modelo, donde se trabajan los más elegantes trajes, tanto por el corte como por la mano de obra y materiales.

Relojería Alemana

—DE—

LUIS SIEBE

Una de las más antiguas y acreditadas del país. Tiene los más modernos modelos del arte de la joyería. Gran surtido de brillantes engastados en oro de 14 y 18 quilates. Gran surtido de relojes de oro, plata, níquel y enchapados en todos los tamaños y dibujos. Y como especialidad anteojos de cristal de roca.

Imp. "El Pueblo"

BREVA

KEYSTONE

LA MEJOR DEL MUNDO

T. ASSMANN & Co

Carpintería y Ebanistería
DE

José Flores Castro

Cuesta de Moras, N° 448

En este taller se atienden órdenes en todo lo concerniente al ramo.

El propietario está dispuesto á satisfacer al gusto más refinado como al más sencillo.

—PRECIOS BAJÍSIMOS—

Taller de Herrería, Armería y Mecánica DE FRANCISCO ARIAS A.

Aviso á mi numerosa clientela que he instalado nuevamente mi taller 50 varas al Norte de la Segunda Sección de Policía, donde ofrezco toda clase de trabajos de herrería, fontanería y reparaciones mecánicas.

AVISO

Se vende, se da en arriendo ó se cambia por una casa pequeña ó finca pequeña, la casa número 337, situada en la calle 3ª, 40 varas al Sur del Colegio Superior de Señoritas.

Entenderse con

J. ROJAS SEQUEIRA

LA NEGRITA

PULPERÍA DE MANUEL SOLERA V.

Situada en el centro del Mercado. Surtido de toda clase de comestibles. Llama la atención por lo legítimo de las pesas y medidas.
Despacho ligero.